

en la máquina de vapor que utilizaban y ante las informaciones recogidas respecto á la manera como se llevaban las válvulas de seguridad de los generadores de vapor.»

Luego entra el articulista en el estudio matemático del asunto y sus cálculos dán el resultado de trabajarse en aquella fábrica á unas 10 atmósferas de presión, y añade por comentario:

«... científicamente no puede la explosión considerarse fortuita. Así, pues, no nos explicamos ni pedemos explicarnos, científicamente hablando, como haya podido absolverse á los señores Morell y Murillo de la responsabilidad que sobre ellos pesa.»

Si no se castiga con mano fuerte y con el rigor merecido á los fabricantes que luchan en el terreno de la producción en condiciones insostenibles, burlándose de la ley y exponiendo continuamente la vida de sus operarios para poder hacer ventajosa competencia á los que se sujetan á sus deberes de humanitarios, dentro pocos años será fuerza que nuestros obreros prefieran ser pastores y vivir en Marruecos mejor que ocuparse en nuestras fábricas corriendo el riesgo de dejar huérfanos á sus hijos.»

BOLSIN.—El 3 por 100 quedaba á las 10 de la mañana sin cambio.—El 4 por 100 interior á 66'25 papel.

Noticia de los fallecidos desde las doce del día 7 hasta las doce del día 8 de Junio.

Casados »	Viudos 1	Solteros 1	Niños 5	Abortos »	NACIDOS:	Várones 7
Casadas »	Viudas »	Solteras »	Niñas 2			Hembras 4

EL CONCIERTO DE ANTEAYER. (1)

Si no supiéramos que el pianista don Carlos G. Vidiella goza merecidas simpatías del público barcelonés, desde que empezó á brillar como uno de los mas distinguidos de aquella pléyade de concertistas con que dió á conocer su método de enseñanza el señor Pujol, al ver la febril ansiedad del público para poder ocupar anteayer un reducido espacio en el Salon de Conciertos ó en otro departamento cualquiera de la fabrica de pianos de los señores Bernareggi, Gassó y C.^{ta}, creeríamos que consideraciones de orden económico mueven á nuestros *dilettanti* cuando son llamados á conciertos de pura invitación, y les retienen en casa cuando han de satisfacer algunos maravadises para disfrutar de ellos.

Pocas veces se dan espectáculos concurridos como lo fué el de anteayer.

A bien que el programa que se habia hecho público no podia ser mas llamativo. Figuraban en él como autores Bertini, Mozart, Mendelssohn, Liszt, Chopin, Gottschalk y Rubinstein, y ya se sabe que con estos reclamos se atrae siempre un auditorio escogido, numeroso é inteligente.

Y, como siempre, ese auditorio fué atraído ayer, no porque creyera que habia de oír reproducida y mucho ménos mejorada la ejecucion que las eminencias han dado á las notables obras anunciadas, sino por el interés que le inspiraban unos alumnos que, hallándose aún en estudio, se presentaban á probar lo que valen por medio de composiciones que otros no se atreven á interpretar sino cuando pueden mirar á ellas desde la cúspide de su carrera artística.

La crítica puede, por esta vez, prescindir de entrar en pormenores, tanto más, en cuanto, en su mayoría, los discípulos que tomaron parte en el concierto están, á corta diferencia, á igual altura; de modo que sería un trabajo, en nuestro concepto, tan prolijo como inútil, el de buscar entre detalles de poca importancia la diferencia que puede haber entre las señoritas Echevarria y Figueras y entre los señores Dordal, Calvera, Bertran, Cuevas, Daniel, Gonzalez, Nueda, Palau, Pellicer, Perona, Sala y Vidal, cada uno en el estado respectivo de enseñanza en que se halla, y fuera aún tarea más innecesaria la de ponderar el mérito de los señores Martínez Imbert, que dirigió la orquesta, y concertistas de violín y violoncello, señores Ciofi y Tormo, que contribuyeron á la ejecucion de las piezas del programa.

Esto no obstante, nos sentimos impulsados á hablar de una alumna de poquitos años, de doce segun se dijo, la señorita Guerra, cuya precocidad llamó poderosamente la atención de todos los oyentes porque se destacó, ya por su edad, ya por sus condiciones artísticas de todos los ejecutantes, tocando la parte de piano tan importante como lo es la del concierto en *sol menor*, de Mendelssohn y del en *re menor*, de Mozart.

Sorprende á fé lo que se observa en aquella niña. Su mecanismo, su intencion, elegante fraseo, limpieza de estilo, empleo de los pedales, precision en las gradaciones, todo en

(1) La abundancia de original, que no podia aplazarse, nos ha obligado á retardar hasta hoy la publicacion de esta revista.

ella es igual á la de un artista encanecido en el estudio. El público que la oyó anteayer por primera vez sintió súbitamente por ella tantas simpatías que, á poco de haberla conocido sabía ya á grandes rasgos toda su historia artística que empieza, siendo la señorita Guerra de poquitos años, en América, al cuidado del señor Fontanals; continuó después en Italia, bajo la dirección de uno de los más renombrados profesores de piano de Milan, no recordamos si del celebre Fumagalli, siguió después á cargo del decano de nuestros profesores el maestro Tintorer, tomándola algunos meses atrás como discípula el señor Vidiella. Probablemente á las lecciones de los primeros profesores citados se deba la diferencia de escuela que se notó entre la señorita Guerra y los demás alumnos del último que oímos ayer, que por recibir la enseñanza de más antiguo pueden haberse identificado más con su maestro.

La típica *Retreta militar*, ejecutada á seis pianos y á 24 manos, en dos pianos de cola y seis pianinos número 7 á cuerdas cruzadas, de la fábrica Bernareggi, Gassó y Compañía, terminó aquella que, bien puede calificarse de solemnidad musical.

Del efecto que produjo en el auditorio pueden dar una muestra los plácemes dedicados al señor Vidiella, que contando con discípulos como los dados á conocer ahora, no debe escasear audiciones como las de anteanoche.

Ahora, pasando á otro género de consideraciones, haremos constar una particularidad verdaderamente notable. En el concurso Pujol, recientemente celebrado, brilló á una gran altura la niña Rosset, primera de los primeros premios concedidos después de las dos señoritas calificadas de sobresalientes. En el concierto Vidiella ha sucedido una cosa parecida con la señorita Guerra. Ambas niñas contarán aproximadamente la misma edad. La coincidencia es notable que hasta ahora estaba reservado á la adolescencia.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE BARCELONA.

Al objeto de someter á la aprobación de la Junta municipal de esta Ciudad, el Proyecto de presupuestos formado por este Ayuntamiento para que rija durante el próximo ejercicio de 1883 á 84, se convocó á aquella para la sesión que deberá tener lugar el día 9 del corriente mes á las tres y media de la tarde.

Esta Presidencia, al hacer pública dicha convocatoria, espera la puntual asistencia de todos los señores vocales asociados cuyos nombres se expresan á continuación:

Sección 1.^a—Don Antonio Gironés Albareda.—Don Narciso Sala Mollá.—Don Joaquín Bogañá Bartra.—Don Miguel Amat Oliva.—Esteban Balló Claperes.—Don Jaime Forteza Aguiló.

Sección 2.^a—Don José Taxell Nogués.—Don Enrique Tió Aymar.—Don Juan Cantarell Rosals.—Don Bernardo Castells Brunel.

Sección 3.^a—Don Juan Palahi Masía.—Don Joaquín Ferrer Garriga.—Don Pedro Sastre Olsinella.

Sección 4.^a—Don Juan Gamol Caba.—Don Vicente Díez Vidal.

Sección 5.^a—Don Carlos Mitayna Tuxens.—Don Francisco Vidal Roselló.—Don José Sabater Borrás.—Don Gil Garriga Cuadreny.—Don Carlos Barberí Font.

Sección 6.^a—Don Eduardo Juve Serra.—Don Rafael Garrigosa Pujol.—Don Antonio Fornelio Bargalló.

Sección 7.^a—Don José Pons Marces.—Don Ceferino Mallolís Closa.—Don Mariano Regerdosa Casas.

Sección 8.^a—Don Francisco de P. Fornés Cruells.—Don José Bardia Soliva.—Don José Comella Codina.

Sección 9.^a—Don Segismundo Bofill Borrás.

Sección 10.^a—Don Juan Galofre Ferrer.—Don José Cortils Fàbregas.—Don Jaime Mallol Reig.

Sección 11.^a—Don Lamberto Fontanellas Sala.—Don Jaime Elías Domenech.—Don Lorenzo Fradera Valls.

Sección 12.^a—Don Eduardo Fabres Feliu.—Don Jaime Grabulosa Mestres.

Sección 13.^a—Don Juan Campderá Armada.—Don José Mascaro Capella.

Sección 14.^a—Don José Artigas Isach.—Don Juan Coll Espona.—Don José Comenja Desquens.

Sección 15.^a—Don Juan Canela Recasens.—Don Adolfo Taxonera Pich.—Don Jaime Roig Coll.

Sección 16.^a—Don José Ventura Farrán.—Don Eudaldo Puntí Gorchs.

Sección 17.^a—Don Ramon Tratal Masdeu.

Barcelona 6 junio de 1883.—El Alcalde Constitucional Presidente, Francisco de P. Rius y Taulet.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE BARCELONA.

Debiendo someterse á la aprobación de la Junta Municipal el presupuesto de gastos é ingresos de la zona general de Ensanche, correspondiente al próximo ejercicio económico de 1883 á 1884; así como el acuerdo de este Cabildo de 13 de Marzo de este año, relativo á la construcción del nuevo mercado de Hostafranchs, á tenor de lo preceptuado en el art. 4.^o del

una gran economía en el precio.

—Dice un diario local de ayer tarde:

7. Junio 1883.

«El señor Administrador de correos de esta capital, en la pasada noche entregó á los tribunales á un empleado de la misma don J. C., quien parece resultar autor de los muchos extravíos que padecía cierta clase de correspondencia; no obstante de ser justa la medida encierra hechos que verdaderamente lamentamos y que muy de veras desearíamos no ver reproducidos, lo cual es de creer así dado el buen celo del señor Fernandez Duro.»

—Dos sujetos decentemente vestidos promovieron ayer mañana un regular escándalo en la Rambla del Centro, con motivo de haberse cambiado palabras ofensivas, lo cual fué causa de que trataran de dirimir la discordia á palos, no llegando á vias de hecho por haberse interpuesto varios transeuntes.

—A ruego de varias personas de esta ciudad, el ilustrado señor cónsul de España en Shanghai señor Toda, dará hoy viernes á las 8 y media de la noche una nueva conferencia en la Asociación Catalanista de excursiones científicas desarrollando el tema: «Vida doméstica y social en China» que opinamos revistirá igual interés que la anteriormente pronunciada por dicho señor.

—Anteayer noche tuvo efecto el concierto organizado por el aplaudido pianista señor Vidiella, en los salones de la fábrica de pianos de los señores Bernareggi, Gassó y Compañía. El edificio estaba profusamente iluminado y adornado con un gusto esquisito. En el patio de entrada se improvisó un *square* que presentaba un magnífico efecto, y en el fondo, al pie de la escalera figuraba, el busto de Meyerbeer entre preciosos grupos de flores. Una concurrencia distinguidísima llenaba los salones y los corredores del espacioso local, atraída por el merecido renombre del señor Vidiella y por el escogido programa.

Los discípulos del señor Vidiella que se presentaron á ejecutar las piezas anunciadas se mostraron dignos de su maestro. Todos dieron pruebas de conocer el mecanismo del piano, de tener el sentimiento del arte y de poseer dotes de primer orden. La señorita Figueras tocó con el Sr. Gonzalez, á dos pianos, la *Enriante* de Weber con una precisión y colorido admirables. La señorita Echevarria ejecutó con la orquesta la *Tarantella* de Gottschalk, y con el señor Perona el *Concerto Stuck* de Weber, á dos pianos; en ambas piezas dió muestras de pureza en la ejecución é interpretó la *Tarantella* de un modo brillante. Pero el acontecimiento de la velada, la que podríamos llamar *reina de la fiesta* fué la señorita Guerra. Parece imposible que una niña de 13 años pueda sentir con tanta profundidad y dar una expresión tan reconcentrada y tan artística al piano. Al subir á las tablas aquella figurita simpática, de fisonomía expresiva, de mirada profunda y serena, fué acogida ya con un aplauso. Acompañada por la orquesta interpretó el concierto en *Re menor* de Mozart, en la primera parte, y en la segunda del programa el concierto en *Sol* de Mendelssohn, también con orquesta.

Si en el primero agradó, entusiasmo en el segundo: las frases delicadas brotaban de sus dedos perlas y conmovedoras; las dificultades salían limpias y fáciles y en todo se veía un sello distintivo, un estilo, un carácter incompatibles al parecer con la edad de la Srta. Guerra. Los aplausos le interrumpían á cada paso, y al final del segundo concierto recibió una ovación indescriptible. Sentóse al piano otra vez y tocó *L'orage* de Steibelt, de una manera acabada. Si la Srta. Guerra continúa por la senda emprendida estamos íntimamente convencidos, y con nosotros todos los que tuvieron el gusto de oír la anteayer, de que está llamada á ocupar un lugar importantísimo en el mundo artístico. La *Rapsodia húngara* de Liszt y un estudio de Chopin fueron interpretados por el señor Dordal con mucha gracia y limpieza. El Sr. Sala se distinguió mucho en la *Sonata* á

cuatro tiempos de Chopin, muy pocas veces oída íntegra, especialmente la *marcha fúnebre*, la cual dijo delicada y poéticamente. El Sr. Calvera con los Sres. Ciofi y Tormo interpretó el *Trio* de Rubinstein y el Sr. Daniel (M.), con acompañamiento de quinteto de cuerda, un *Sexteto* de Bertini, ejecutadas ambas, especialmente la primera, con mucho ajuste y colorido.

Finalizó tan agradable velada con una *Retreta militar* de Lefebure-Vely para seis pianos, en la cual se presentaron doce discípulos del Sr. Vidiella. Esta pieza está basada en un *crescendo* que produjo gran efecto por la agregación sucesiva de los pianos, llegando á obtener una sonoridad imponente. A instancias del público tuvo que repetirse. Todas las señoritas y señores que tomaron parte en el concierto fueron merecidamente aplaudidos por el numeroso público. La orquesta fué hábilmente dirigida por el maestro D. Claudio Martinez. En resumen, la fiesta de anteayer fué magnífica bajo todos conceptos y por ello felicitamos al eminente pianista Sr. Vidiella, á quien desde ahora podremos llamar también maestro peritísimo.

—Copiamos del Diario de Zaragoza los siguientes:

La Música

Declaración de la Srta. Guerra

—Una mujer que se entretenía en arañar la cara de un mozo del mercado de San José, fué detenida ayer mañana y conducida al Juzgado.

—Ayer, á las cuatro de la tarde, se trabó una riña entre dos sugetos, frente la casa número 23 de la calle de Barbarrá.

Ambos contentientes salieron heridos de la refriega, el uno en la cabeza y el otro en una mano, siendo conducidos á la casa de socorro del distrito de Atarazanas donde se les practicó la primera cura, y más tarde al Juzgado.

—Un jóven fué ayer conducido al Juzgado, por creérsele autor de un robo de varias prendas de ropa, que se encontraron en su poder. El hurto tuvo lugar en una habitación de la calle de Urgel.

**** 416.—Otro triunfo de la medicina.**—No hay enfermedad más angustiosa ni difícil de aliviar que el reumatismo: pero hay un caso, que aun cuando por espacio de treinta años se burló de todos los esfuerzos de la Facultad, parece que ha sido completamente curado. En la mayor parte de los periódicos del Oeste se refieren los pormenores del caso, y se expresa el asombro que ha producido su resultado. Juan Roche, de Cleveland, Ohio, y de 56 años de edad, había sufrido durante la mayor parte de su vida los tormentos más terribles que se pueden imaginar. Todos sus miembros estaban contraídos por los dolores y contracciones musculares; sus rodillas eran del tamaño de la cabeza de un hombre, y sus dedos nudosos y encorvados parecían más bien la garra de un pájaro de rapiña que manos humanas: la tendencia escrofulosa de la sangre se demostraba al mismo tiempo por los granos y pústulas que continuamente nacían en diferentes partes de su cuerpo. Hallándose en esta triste condición principió á tomar las Píldoras Azucaradas de Bristol, juntamente con el gran antídoto del virus de las escrófulas ó sea la Zarpaparrilla de Bristol. Once frasquitos de Píldoras y ocho botellas de Zarpaparrilla, bastaron para extirpar hasta el último vestigio de dolor; y se halla hoy bueno, alegre y puede atender á sus negocios.

Fábrica de pianos de los señores Bernareggi, Gassó y C.^a

Concierto Vidiella

Con el mayor placer tomamos hoy la pluma, no para reseñar los triunfos artísticos y ovaciones tributadas á notabilidades y eminencias venidas de países extraños ni tampoco para realzar con pomposos elogios el mérito adocenado del artista principiante que promete lo que nunca ha de pagar, no; hoy nuestra reseña versa sobre algo más elevado, sobre algo que al par que nos honra nos enorgullece, pues es la demostración de que en nuestra capital se encuentran sobrados elementos que, guiados por una mano maestra, han de dar óptimos resultados, evitándonos tener que acudir á las otras naciones en busca de artistas que vienen á hacer su agosto.

El primero á quien tributaremos nuestro más sincero aplauso es al modesto é insigne profesor don Carlos Gumersindo Vidiella, joven aun que desde que salió del curso del que fué su profesor don J. B. Pujol, por sus propios méritos, con su sola constancia y aplicación en el estudio y sin más protección que la de algunos amigos de la juventud, ha sabido remontarse á tan grande altura que no solo es ya el maestro de sus maestros, sino que en los conciertos en que hemos tenido ocasión de oírle, hemos reconocido en él desde la energía y aplomo de Rubinstein hasta la delicadeza de Planté.

Pero Vidiella, y en esto se ha hecho merecedor á entusiastas aplausos, no se ha dormido sobre sus laureles; el concierto de ayer es una evidente prueba de ello, y el público aplaudiendo á los jóvenes discípulos, convertidos ya en artistas en su mayoría, rendía de paso un tributo de admiración á su profesor, asociándose en cierto modo al progreso de la instrucción tan olvidada en esta ciudad.

En efecto, causa verdadero dolor que en una capital como Barcelona, la primera siempre en prestar afectuosa acogida á todos los progresos y adelantos de la época, tanto bajo el punto de vista industrial como en el científico y aun artístico, y que cuenta valiosos elementos para que una enseñanza musical bien cimentada la coloque á la altura de las primeras del orbe, repetimos, causa dolor ver que tal enseñanza no se atreva á traspasar los límites de profesores particu-

Bernareggi. Vanguardia 1883. Junio

X
lares, siendo por este motivo casi siempre incompleta y no esté al alcance de todas las fortunas.

No se nos diga que existe ya en el mismo edificio que ocupa el Gran teatro del Liceo un Conservatorio de Música á cargo de la sociedad «Liceo Filarmónico Barcelonés de S. M. doña Isabel II» sostenido en virtud de convenio por otra «Sociedad de accionistas» del expresado teatro, pues es tan retrospectiva y rutinaria la enseñanza que en el mismo se recibe que en los largos años de su existencia son contadísimos los discípulos que han sacado lauro y provecho.

Así, pues, Barcelona debía recompensar los exfuerzos de Vidiella y lo hizo cumplidamente, mandando allí lo más escogido del bello sexo, de sus profesores, *dilettanti* y en una palabra, de la buena sociedad de esta capital.

Una hora antes de la anunciada ya no había sitio donde sentarse y tanto en el elegante salón como en el patio de la citada fábrica, convertido en menos de 24 horas en delicioso edén por el jardinero señor Vila y Mota, era cosa de ver tantas bellas y elegantes señoritas dando con sus atractivos mayor realce á la fiesta.

Quince fueron los discípulos que tomaron parte en el concierto, á saber: las simpáticas y lindas señoritas Sofia Figueras, Eulalia Echevarría y María Luisa Guerra y los señores Daniel, Dordal, Gonzalez, Calvera, Sala, Perona, Bertrán, Cuevas, Nueda, Palau, Pellicer y Viñals.

El joven Daniel dió principio al acto ejecutando la parte de piano del *tercer sexteto* de Bertini, cosechando merecidos aplausos al final de los dos fragmentos del mismo que tocó con seguridad, apesar de hallarse sumamente impresionado.

Presentóse luego la señorita Guerra que ejecutó, acompañándola la orquesta, los tres números de que consta el concierto en *Re* menor de Mozart. Esta discípula, aún niña, pues solo cuenta once años de edad, fué la heroína de la velada, causando verdadera admiración al verla con sus manecitas y vestida en traje corto, rodeada de encanecidos profesores, interpretando las grandes obras de esclarecidos maestros con la soltura, seguridad, limpieza y bien entendida gradación que solo se adquieren al cabo de largos años de estudio y de práctica. Tanto en el citado concierto como en el en *Sol* menor de Mendelsshon el público fascinado la aclamó calurosamente, llamándola repetidas veces junto con su maestro y á instancias de aquel ejecutó sola el lindo juguete «L' orage», de Es-teibel.

El señor Dordal demostró no haber estudiado en vano, pues hizo gala de una pulsación vigorosa y una seguridad poco común, siendo otro de los discípulos que más honran al señor Vidiella.

Con mucho ajuste y limpieza fué interpretado por la señorita Figueras y el señor Gonzalez el gran duo de «Euriante» de Weber, lo propio que por el señor Calvera la parte de piano del trio en *Si bemol* de Rubinstein.

La señorita Echevarría en la «tarantela» con acompañamiento de orquesta de Gottschalk y en el «Concierto-stück» de Weber, ejecutado á dos pianos con el señor Perona, demostró grandes cualidades, tanto en el mecanismo como en el fraseo.

El señor Sala interpretó con sumo acierto la sonata en *Si bemol* menor de Chopin, atacando con seguridad y decisión las difíciles octavas voladas del *scherzo* y dando cumplida gradación á la frase con que dá comienzo y concluye la marcha fúnebre, acentuando debidamente el precioso andante de la misma.

Terminó el concierto con la «Retreta Militar» de Lefebure-Vely, ejecutada á seis pianos y que hubo de repetirse á petición de la concurrencia.

La orquesta fué dirigida por el distinguido maestro don Claudio Martinez y tomaron parte también los reputados artistas señores Ciofi y Tormo, encargados respectivamente de la parte de violin y violoncello.

Las piezas de piano solo, se ejecutaron en uno magnífico de gran cola de siete octavas y media, de gran sonoridad, excelente pulsación y elegante aspecto, sin disputa el mejor, construido en los talleres de los señores Bernareggi, no siendo menos recomendable el otro de gran cola para las piezas á dos pianos y los cuatro verticales de siete octavas y cuarto, de cuerdas cruzadas, modelo para conciertos, que sirvieron para la retreta final.

En suma: la concurrencia salió altamente satisfecha, tanto del concierto como del maestro señor Vidiella, que con su talento tanto contribuye al progreso musical de nuestra importante ciudad.

J. PUIGGARÍ.

DE CATALUÑA.

DE AVISOS, POLÍTICA Y NOTICIAS.

Bernareggi

Viernes 8 de Junio 1883.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle Nueva de S. Francisco, 1. esquina á Escudillers.
Sucursal: Librería Española. Rambla del Centro, 20.
La Sociedad General de Anuncios de España, Principe, 27, Madrid
y la Agencia Havas, place de la Bourse, 8, Paris, están encargadas
exclusivamente de recibir los anuncios de provincias y extranjeros
para este periódico.

N.º 1889

NOTICIAS DE JEREZ.

Jerez 5 (10 noche).

En vista de la coaccion que las Sociedades no autorizadas ejercian en los trabajadores del campo, valiéndose de amenazas graves por medio de documentos suscritos por el Supremo Consejo, en los cuales se dice que las mieses serán quemadas y talados los campos con objeto de aniquilar la propiedad, el gobernador ha publicado un bando disponiendo que los alcaldes vigilen estrechamente las poblaciones y los campos, a fin de evitar los incendios y garantizar la libertad de contratación.

Prohíbe el tránsito de peatones, caballerías y carruajes por el camino de propiedad particular. Además el bando contiene otras disposiciones complementarias.

Procedentes de Cádiz han llegado 250 soldados con objeto de proceder á los trabajos de la siega. Muchos portugueses se muestran arrepentidos de su intransigencia y desearian trabajar á destajo; pero no se atreven á hacerlo por temor á las venganzas con que se les conmina secretamente.

CONCIERTO VIDIELLA.

¡¡ Satisfecho puede estar el señor Vidiella del inmenso éxito obtenido por sus discípulos en el concierto que tuvo lugar en el gran salón de conciertos de la fábrica de pianos de Bernareggi, Gassó y compañía en la noche del miércoles.

El gerente de la fábrica hizo todo lo que estuvo en su mano para presentar de la manera mas espléndida posible la parte del establecimiento destinada á los invitados, así es que producía encantadora perspectiva el jardín improvisado en el patio con su correspondiente surtidor en el centro y aumentada notabilísimamente la iluminación del mismo: la escalera adornada también con grupos de flores y la sala de conciertos cuya iluminación hacia resaltar las galas de nuestras mas bellas damas ricamente ataviadas que asistieron al concierto, deseosas de apreciar las grandes cualidades que adornan á Vidiella como profesor, á la vez que como concertista de piano. Y esta sesión tenía muchísimo mas interés para los inteligentes por ser esta la primera vez que el eminente maestro presentaba sus discípulos en público.

Ya hemos dicho antes que el éxito fué inmenso: en efecto, aquello parecía un concurso de profesores mas que de alumnos.

En la mayor parte de las fiestas análogas á esta se han ejecutado solo fragmentos cuando se ha tratado de piezas de tres ó cuatro tiempos; pero considerando Vidiella que esta clase de música cuando se ha escrito así es porque sus autores dominados por el sagrado fuego de su inspiración á veces les ha sido imposible reducirse á limitadas proporciones, ha querido que sus primeros discípulos tocaran íntegras las grandes obras cuya interpretación les estaba confiada.

Por otra parte, Vidiella es artista de corazón y como á tal respeta siempre el criterio de sus discípulos cuando está en armonía con las buenas tradiciones del arte, y esta cualidad es causa de que el trato que se establece entre el maestro y sus discípulos, sea el de verdaderos compañeros y no el de superior á inferior. En las lecciones reina la discusión, no la imposición. Y por esto el discípulo de talento al ver que su maestro ha respetado su parecer en tal ó cual pasaje, se lanza con mas holgura en la interpretación de la música que ejecuta dando el resultado que los inteligentes tuvieron ocasión de admirar, esto es, que cada discípulo se presentó con una individualidad artística propia, espectáculo completamente nuevo entre nosotros, esto aparte de la excelente escuela que demostraron en cuantas piezas tocaron, distinguiéndose por la pulsación, agilidad completa y sábio manejo de pedales.

Casi estaríamos escusados de dar mas detalles de esta solemnidad musical, si un hecho extraordinario no hubiese venido á sorprendernos cual fué la revelación de un génio en la señorita Guerra hija de Buenos Aires, niña de doce años y no de catorce como equivocadamente pusimos en la edicion de ayer.

Nosotros teníamos buenas noticias de esta infantil artista; pero al oír la tocar los primeros compases del concierto en *re menor* de Mozart con acompañamiento de orquesta, encontramos pálidos todos los elogios que de ella se nos habían hecho. Así lo debió comprender la concurrencia que no se cansó de aplaudir calurosamente al oír interpretar con sentimiento tan puro por aquellas tiernas manos la encantadora música de Mozart. El entusiasmo del público subió de punto en el concierto en *sol menor* de Mendelssohn también con acompañamiento de orquesta. En esta composición, mas al alcance de la concurrencia, fué interrumpida la niña Guerra con bravos y palmas en los fragmentos mas culminantes de la obra. En el *andante* principalmente fué donde brotaron del corazón de la notable artista notas sublimes que conmovieron de veras al auditorio. Al terminar esta composición la concurrencia se levantó, aplaudiendo con un entusiasmo tal, que hubo de sentarse nuevamente al piano tocando con la misma delicadeza *L'orage* de Steibel.

Y ya que hemos hablado de la señorita Guerra justo es que nos ocupemos de los demás

artistas. El señor Dordal tocó al piano con bellas matizes é inmensa seguridad una *rapsodia húngara* de Liszt y el estudio en *do sostenido menor* de Chopin. Otro de los concertistas á quien fué el señor Sala, que nos dió á conocer lo mucho que vale tocando con grandiosidad la célebre sonata en *si bemol menor* de Chopin. La señorita Figueras y el señor González ejecutaron un difícil dúo á dos pianos, con maestría suma, sobre motivos de *Euryante* de Weber. La señorita Echevarria y el señor Perona tocaron á dos pianos, también, el *concert-stück* de Weber con mucho gusto y colorido. El señor Calvera tocó con la seguridad de un maestro consumado la parte concertante del trio en *si bemol* con el concurso de los profesores de violín y violoncello señor Clot y Tormo. El señor Daniel tocó la parte de piano del *sexteto* de Bertini de un modo muy notable.

Las dos partes en que se dividía el programa terminaron con la célebre *tarantella* de Gottschalk hábilmente ejecutada por la señorita Echevarria y la *retreta militar* de Lefebvre-Vely ejecutado por todos los alumnos pertenecientes al sexo fuerte.

Las piezas con acompañamiento de orquesta fueron dirigidas por el distinguido maestro señor Martínez Imbert con la seguridad que hemos tenido ocasión de aplaudirle otras veces.

Los pianos que sirvieron para el concierto eran de la misma fábrica y tanto por su buen timbre como por su solidez llamaron la atención de los inteligentes.

La fiesta terminó á las doce y media de la noche, saliendo los concurrentes complacidos en extremo, por lo que no podemos menos de felicitar al señor Vidiella y á sus distinguidos discípulos.—X.

LA CORONACION DEL CZAR.

Un hecho de carácter político ha señalado las fiestas de Moscou. El alcalde de esta ciudad dirigió una alocucion al público, formulando con una franqueza bastante ruda, los votos del pueblo ruso en pró de las reformas constitucionales. El Emperador acogió este documento con marcado disgusto y el alcalde hizo dimision de su cargo.

—El dia cuatro del corriente se dió en el Parque de Sokolniki (Moscou), un banquete á los soldados que asistieron á las fiestas de la coronacion. El banquete se dió á expensas del Ayuntamiento.

Trece mil comensales se sentaron bajo los álamos del parque. En el centro se levantaba un pabellon destinado al Emperador y su corte. A las dos y media se presentó el soberano y empezó el banquete. El Emperador se colocó al pié de la escalera del pabellon, y con tono cordial y alzando la copa, gritó: «A vuestra salud, hijos míos.»

A estas palabras respondió un hurra formidable.

Cada soldado se ha llevado como recuerdo las dos gamellas de madera en que habia el pan y la sal, la cuchara de palo, el vaso y el plato de loza pintado con las armas de San Jorge que sirvieron para la comida.

Otra fiesta militar se celebró en Preobrajensky con motivo de celebrarse el segundo centenario de la creacion de los regimientos que llevan este nombre y el de Semenovsky, creados por Pedro el Grande. El Emperador les regaló dos nuevas banderas.

CORRESPONDENCIAS DE LA «GACETA.»

Paris 5 de Junio.

Después de tantas correspondencias como llevo escritas en las cuales siempre he tratado de asuntos serios, por mas que muchas veces lo haya hecho en términos poco *idem*, no creo escudarme si dedico la presente á un asunto que solo en broma puede tratarse, tanto mas cuanto que él ocupó la atención de la Cámara, durante la primera parte de la sesion de ayer.

Al comenzar esta, Mr. de Lanjuinais interpelló al Gobierno acerca de algunos hechos ocurridos en Tolosa á principios de Mayo, explicando que fué á esa ciudad un industrial que pasea por las poblaciones de Francia un Museo republicano, en el cual se esponen algunos aparatos que aquel presenta como instrumentos de tortura en uso durante el antiguo régimen. Añadió que no contento con esto, el industrial pone cartelones en los cuales se insulta y ridiculiza cuanto hay de respetable en el mundo, y que los católicos de Tolosa, después de haber conseguido del maire que hiciera desaparecer los cartelones, y viendo que estos eran sustituidos por prospectos, en los que se insultaba groseramente su religion, espresaron sus sentimientos, ejerciendo un derecho incontestable. La interpelacion terminó manifestando Mr. de Lanjuinais que algunos de los que tal derecho ejercieron fueron encarcelados, y que muchos católicos inofensivos han sido molestados é insultados, y pidiendo al Ministro que tomara las medidas necesarias para impedir que tales hechos se reprodujeran en lo sucesivo.

¿Si serán cafres los tolosinos? dirán ustedes, ¿por el ejercicio de un derecho incontestable se ven los católicos inofensivos molestados, insultados y encerrados en la cárcel? ¡Alto señores! les contestaré, veamos antes que clase de derecho ejercieron esos mansos católicos. Y para verlo oigamos al Ministro del Interior, Mr. Waldeck Rousseau.

Comenzó este por decir que adoleciendo la relacion de Mr. de Lanjuinais de cierta vaguedad, espondria él los hechos tales como habian acontecido. Refirió que entre los muchos museos y teatros ambulantes hay el llamado Museo republicano, de existencia hasta hoy oscura, pero ahora consagrado por una discusion parlamentaria, en el cual se esponen algunas escenas de la Inquisicion é instrumentos cuya autenticidad no puede garantir.

Este museo fué causa ya de algunos desór-

denes en Burdeos gracias á las violencias de algunos partidarios de la libre discusion. Los diarios legitimistas de Tolosa, *L'Union du Midi* y *Les Nouvelles*, por ejemplo, al saber que dicho Museo iba á ser trasladado á Tolosa, comenzaron á indignarse, amenazando á las autoridades con que si no se oponian á su exhibicion, ellos mismos se harian justicia.

Llegó el Museo á Tolosa, y la administracion consiguió, en su espíritu conciliador, que el dueño del mismo suprimiera los cartelones en los cuales se explicaban algunos detalles acerca de la Inquisicion y de su introduccion en Francia. En tales condiciones se abrió el Museo, cuando una noche se produjo el primer incidente por haber tenido el valor de pene-

trarse algunos correligionarios de *Les Nouvelles* te no llegarán á tomar posesion tiene rebaja en el recargado impuesto á esta villa. Mucho elemento concejil y esperamrán sus brios el dia en que en las dependencias de la ca Parat.—D. R.

Villafranca del Pa

Gracias á la iniciativa del Coll, se procederá diariamente á la limpieza de un carri-cuba, de tricas y especialmente del paseo-rambla, á fin de evita inmensa capa de polvo que producen á los transeuntes

—L' últim número que hem rebut de la *Revista tecnològico-industrial*, publicació mensual de la «Associació d' enginyers industrials de Barcelona» publica un extens article titulat *La explosió del carrer d' Amalia*.

Encara que la firma sigui anònima s' hi trasllueix la ploma d' una mà experta en aquesta mena d' assumptes científics, baix qual punt de vista està tractada aquesta qüestió, que tan justament ha cridat l' atenció pública d' una manera tan lluminosa, que fa recomanable sa lectura a tots aquells que vulgan enterarse de semblant assumpte.

—Diu *El Diario de Avisos* de Zaragoza:

«Encarregat D. Climent Perna per la companyia dels ferro-carrils directes de Madrid a Barcelona pera que practiqués los estudis d' una via que en las aforsas d' aquesta capital enllassi la linea de Madrid ab la del Baix Aragó y terminats ja aquells estudis, en lo dia d' avuy han sortit en companyia d' aquell l' enginyer del govern D. Primitiu Sagasta y l' ajudant senyor Genon, a fi de procedir sobre l' terreno a la confrontació del indicat projecte.»

—Ab lo reparto 75 de la *Biblioteca Universal* é igual número de la «Il·lustració artística» que publica la casa Montaner y Simon, s' inclou un grabat de doble plana, copia d' un quadre de Murillo, titulat «La Inmaculada Concepció.»

—Lo *Diario de Avisos* de Zaragoza diu que desde fa pochos dias circulan per aquella capital monedas falsas de 10 céntims ab lo busto de D. Alfonso XII.

MALALTIAS DE NOYS.—Consultas del metje especialista J. Ubach.—Carme, 39, primer, de 12 a 1 y de 3 a 5.

—NUVIS Y NUVIAS.—No compreu mobles sens passar avans per las grans EBANISTERIAS Y SILLERIAS, carrer de la Palla, núms. 5 y 10.—Gran rebaixa de preus

LO MESTRE VIDIELLA Y SOS DEIXEBLES.

Tantas vegadas com haviam entés parlar d' en Vidiella com a professor de piano haviam sentit posar en dubte, fins per aquells que més carinyosament l' estiman y més entusiasmament l' admiran, que tingués pera aquest ram grans qualitats ó que sobresortís al menos en ell com en lo genial del concertista.

Lo temperament eminentment artístich d' en Vidiella—deyan—te de perjudicar-lo d' un modo extraordinari com a preceptista; son caràcter alegre te d' avenir-se molt malament a la severa gravelat del profesor; y la esquisita poesia ab que s' presentan envoltas totas las manifestacions artísticas de son talent musical te de trovar-se enconjida navegant per los mars estrets de la rutina, ab la feixuga càrrega de la paciència y sens altre nort que l' d' alcansar lo respecte que s' deu al mestee. Lo que ha produhit, además, la aureola de gloria de que va rodejat lo nom Vidiella, no s' ensenya. Aquella delicadesa de sentiment ab que sab interpretar las obras més filosóficamente sentidas; aquella poesia ubriacadora que de las uniformes teclas del piano sab arrencar y que atravessa subtil la epidermis del que l' escolta y corra satinant lo cútis y estremint lo cos, no s' inculca al deixeble com se li ensenya la millor posició de mans y brassos pera obtenir una bona y delicada pulsació, la millor manera de moure ls dits pera alcansar un domini complet del mecanisme del piano, ó be la mes perfecta conducció del pedals pera lograr tots los efectes de sonoritat que l' piano pot donar de si. Fins en lo cas de que en Vidiella fos un bon mestre de piano, sos deixebles no s' distingirían del deixebles dels demás bons mestres, porque l' geni no pot tenir deixebles, y si alguna vegada ha volgut creures lo contrari, quan s' ha volgut fer d' una individualitat genial lo fonament d' una escola ha resultat la tal un munt d' aberracions. Tots sabem lo que fou Fortuny y lo que ha sigut y es la decantada escola dels que s' anomenan sos deixebles.

Aixís haviam sentit parlar d' en Vidiella fins per alguns de sos millors amichs que no havian tingut ocasió de coneixer al profesor com coneixian al concertista, y aixís deuria haver arribat al oïdo de Vidiella, y aquesta haurá sigut, de segur, la causa que va moure al mestre a organisar lo concert que avans d' ahir se celebrá en la Sala Bernareggi y en que presentá quinze de sos deixebles.

No volém parlar de las bonas condicions de mecanisme que van demostrar en aquest concert tots los que en ell prengueren part. No es nostre pensament parlar de la pulsació, digitació, moviment de pedals y demás qualitats plásticas que un pianista te de tenir per

esser tal. Tothom que de bona fé y ab lo judici cabal s' encaminá avans d' ahir á la Sala Bernareggi estaria seguir de que quan en Vidiella presentava á sos deixebles sabia ja que, qui més, qui menos d' ells, dominava, lo suficient pera tocar en públich, la part que 'n podriam dir gimnástica del art del pianista.

Volém parlar únicament de l' aplicació d' aquestas qualitats, fillas del estudi y de la paciència, á la interpretació fidel, intelligent y sentida de las obras dels compositors, filla del gust. No volém judicar als deixebles d' en Vidiella com á tocadors de piano, sine com á artistes del piano. Dubtar de que fossin lo primer hauria sigut injus fins avans de sentirlos; lograr que tothom los tingui per lo segon será lo fruyt del concert d' avans d' ahir.

Lo Sr. Vidiella ha comprés que de las condicions de la seva individualitat artística no podia ferne los principis d' una escola y ha apartat tot lo que ha pogut á sos deixebles de que 's convertissin en imitadors seus ni de ningú, y 'ls ha deixat que caminessin per lo camí á que millor los inclinés sa propia individualitat, enmenats per las sanas ideas de la severa fidelitat á la obra del compositor, imbuhintlos la manera especial de sentir de cada un dels grans mestres y fentlos fer un estudi previ del pensament filosófic, del ideal de cada composició á fi de millor trobarse penetrats é impresionats per la poesia que respira.

Tot aixó haurá endevinat y haurá comprés tothom que sentí als deixebles de Vidiella ab la deguda atenció, la ilustració suficient y la necessaria bona fé, y certament s' haurá convenut de que es aquesta la bona, l' única escola veritablement artística. Lo Sr. Vidiella no pretent fer deixebles, sino mestres. Vol que cada hù sia lo que es. Aixís s' ha fet ell y creu que es aquesta, no la de la servil imitació, la millor manera de desbrossar lo camí del geni. Veritat es que renuncia aixís, en cert modo, á la paternal autoritat que 'ls mestres de minyons d' antany tenian sobre aquestos, pero lo Sr. Vidiella tampoch necessita d' ella pera prosperar y, per altre part, may seria capás, n' estém segurs, ni per temperament ni per educació, de tirar á la cara de sos deixebles la seva autoritat de professor, ni de vendrels ridícula protecció quan aquestos, fora ja de sota 'l cobricell de sas poderosas alas, volin alt, mes alt encara, si aixó cabés, que ell mateix.

Fugim d' aquestas consideracions que 'ns portarian molt lluny y torném al concert.

Vem sentir á una de las distingidas senyoretas que prengueren part en la festa queixarse, com pera fugir modestament dels elogis que davant seu mateix se feyan d' ella, de que 'l Sr. Vidiella no 'ls hagués avisat ab temps puig que 'l tal concert havia sigut preparat en menos d' un mes, encar que ja desde l' any passat venia parlantlos d' ell, y d' aixó resulta un dels millors elogis que pot ferse d' uns deixebles que en tals condicions han tocat composicions de Mozart, Liszt, Chopin, Weber, Rubinstein y Mendelssohn com ho feren en dit concert. Las pessas que interpretaren son las pessas de proba dels més afamats concertistas; no cal donchs posar més de relleu la seguretat d' un mestre que tal s' atreveix á fer, ni lo domini que demostran los deixebles que en condicions de fer tant se troban. Las senyoretas Echevarría y Figueras, los senyors Sala, Dordal, Perona, Gonzalez, Calvera, Daniel y tots quants prengueren part en lo concert poden estar ben contents de l' éxit que alcansaren y 'l Sr. Vidiella pot estar ben satisfets de tots ells.

Pero qui, més que ningú, ha d' afalagar l' amor propi del mestre es una nena, una senyoreta de dotze anys que encara va de curt y que ab prou feynas arriba ab sas mans á la octava y ab sos peus als pedals y que ab tot y aixó es un veritable prodigi d' agilitat y fins de forsa per lo que pot esperarse d' uas dits tan tendres. Lo gust esquisit y aciensada expressió ab que interpreta las obras més capdals dels primers ingenis músichs, es cosa que deixa maraviat á tothom. Se nota en la seva manera de sentir un no sè qué de personal, d' íntim que abstreu y fascina al que la escolta y que un no sab explicarse sino per lo socorregut «s' hi ha de neixer», tot benehint la casualitat que portá criatura tan genial á mans de qui ha sabut compendrela y fer granar tan bella florida. La distingida y numerosa concurrencia que omplia de gom á gom la Sala Bernareggi no pogué contenir son entusiasme, sobre tot després del gran *Concert en Sol menor* de Mendelssohn qual execució fou coronada ab crits d' entusiasta alegría y ruidosos picaments de mans, fins que torná á presentarse y tocá *L' orage*, bellíssima composició que 'ns havia ja donat á co-neixer lo Sr. Vidiella y que tocá admirablement com lo referit concert.

La part orquestal del concert, ab tot y la bona voluntat de son director, lo mestre Martinez, y lo estar composta la orquesta per los primers instrumentistas de Barcelona, deixá bastant que desitjar. Se ressentí de falta d' ensaigs, la eterna, la sempiterna rémora d' aquest desgraciat país á la última hora.

* * *

Acabarém com hem comensat. Hem sentit forsa vegadas queixarse als amichs de 'n Vidiella de que s' estigui aquestaquí convertit en preceptor, lloch y ofici los més á posta pera que s' atrofihi son poderós talent embrutit per la rutina. Dol sobre manera veure lo nom d'un geni servir al poderós sols pera poguerlluhirlo en reunions com llueix son superb caball ó son magnífich gos de Terranova per plassas y carrers. Fa pena veure en Vidiella al servey de qui, perque *ha sabido hacer buenos pesos*, se creu autorisat pera reptarlo lo dia que va tart á donar la llissó, com se senti reptat un distingit mestre estranger resident á Barcelona á qui un dia digué lo senyor de la casa «Maestro viene Vd. muy tarde, el maestro peluquero viene mas puntual», á lo que respongué 'l músich, «Que quiere Vd., algun defecto ha de tener el maestro peluquero».

Afortunadament podém anunciar avuy que prompte será un fet la emancipació del senyor Vidiella. Potser serém indiscrets, pero lo goig ab que ho diém nos priva de tota reflexió. La casa Erard ha fet molt ventajosas proposicions á nostre primer concertista pera recorrer per son compte las primeras capitales d' Espanya y Portugal donant concerts. Y en Vidiella accepta y prompte comensará á prepararse pera tal excursió, principi de sa carrera de concertista, despedintse avans de sos colegas, de sos amichs y del públich ab tres concerts com pera donarnos las primicias de la gloria que com brillant estrella seguirá son nom pel mon.

Correspondencia de LA RENAIXENSA.

MADRID 5 de Juny.—En Martos s' ha venjat del disgust que li donan en lo colegi d' advocats derrotant ignominiosament la seva candidatura, dibentne á ne 'n Romero Giron quatre de frescas. Com ahir se va elegir per las seccions del Congrés la comissió que ha de donar dictámen sobre 'l projecte del jurat, se coneix que 'l de las honestas distancias vol definir la seva actitud en aquesta cuestió. Y com lo primer que te per devant es una série de tranzaccions, ó debilitats ó apostassias del seu correligionari, no sols ha volgut rentarse las mans sobre tot aixó, sino que li ha dit al ministre de Gracia y Justicia que avans de cedir tan en lo projecte de jurat, debia haver cedit la cartera.

Diuhén los amichs de 'n Martos, que aquest home polítich fará una campanya en lo Congrés en favor dels principis democrátichs quan se discuteixi 'l jurat, y que sobre tot combaterá todas las concessions que 'n Romero Giron ha fet als conservadors y que l' ajudarán gran número de ministerials.

Se relaciona aquesta noticia ab la suposició de que no podrá evitarse una crisis parcial avans d' Agost. En aquest sentit he presenciát una aposta d' un esquerrá dels que volen entendres ab los constitucionals de la majoria. Segons ell la reptura ab los centralistas y la reorganisació del ministeri ab elements liberals, es un fet acordat ja en principi y sols s' espera la ocasió per realisarlo.

Ab lo triunfo de 'n Bugallá en la presidencia del colegi d' advocats, tindrán los conservadors la casi totalitat de las corporacions d' importancia científica de Madrid. Lo senyor Cánovas, es lo president del Ateneo; en Romero Robledo, ho es de la Real Academia de legislación y jurisprudencia, en Bosch, don Albert, de la Societat económica matri-tense. L' element democrátich es lo que trina, puig tenia la vanagloria de dominar en los centros científichs; dels constitucionals no 'n parlém; aquestos may han figurat en aquets centros.

La discussió de pressupostos, segueix en lo Congrés; cada dia mes desanimada. Será precís que surti alguna cosa imprevista per animar á la gent.—N.